



Alemania en Pandemia

Ana Fuertes Zapatero

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e325>

Alemania en Pandemia

Germany in Pandemic

Ana Fuertes Zapatero / fuertesdoc@gmail.com

Investigadora especialista en Memoria Histórica, Brigadas Internacionales y Memoria Oral. Doctoranda en la Universidad de Coruña - Programa, Sociedad del conocimiento: Nuevas perspectivas en Documentación, Comunicación y Humanidades, bajo el título «Los relatos orales en los testimonios de memoria histórica: El caso de las Brigadas Internacionales». Diploma de Estudios Avanzados en el Doctorado «Comunicación, Cambio Social y Desarrollo» de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas. UCM Coordinadora, en el proyecto de la UCM: «Tratamiento documental avanzado del archivo audiovisual de los testimonios audiovisuales de los Brigadistas Internacionales depositado en el Archivo Histórico Provincial de Albacete», también de otros proyectos de recuperación de memoria oral de los Brigadistas Internacionales, entre los que cabe destacar: Argentina, Cuba y México (2007), Bulgaria, Canadá y antigua URSS (2008), todos estos proyectos realizados para el Ministerio de la Presidencia del Gobierno de España. Y para el Gobierno de Castilla-La Mancha, Brigadistas europeos: Reino Unido, Francia, Holanda, Italia, Rumanía, Irlanda, Austria e Israel (2007-2011).

La vivencia de la pandemia del covid-19 me ha pillado residiendo en Alemania, exactamente en Múnich, Estado de Baviera. Por lo que entiendo que mi experiencia es interesante, no por mí, sino porque el país en el que me encuentro es observado a ambos lados del Atlántico debido a su modelo de gestión ante esta crisis sanitaria.

Comenzaré explicando que Alemania es una república parlamentaria y federal que se divide en 16 Länder (estados). El jefe de la nación es el denominado Bundeskanzlerin (Canciller Federal), puesto que ostenta desde 2005 Ángela Merkel (siendo quien ejerce el poder



ejecutivo). El poder legislativo está compuesto por el Bundestag (Dieta Federal) y el Bundesrat (Consejo Federal). De aquí podemos extraer la importancia de los gobiernos estatales, tan influyentes y determinantes a la hora de tomar decisiones. En este caso concreto, en referencia a la pandemia que estamos sufriendo, la gestión de la sanidad se encuentra en manos de los Länder, mientras que el Gobierno Federal solo puede coordinarlos.

Es importante comprender cómo funciona este país y cómo es su idiosincrasia para entender las decisiones de sus gobernantes y los comportamientos de sus habitantes, tan diferentes a los de una ciudadana española como yo.

Fue aquí, cerca de Múnich, donde el 27 de enero se detectó el primer brote del virus en la empresa bávara Webasto (proveedor de automóviles). Esta compañía tiene sede en Wuhan (China), epicentro de la pandemia. Una trabajadora del país asiático vino a realizar un *training* en sede alemana. Esta trabajadora alerta a la empresa la cual, toma la determinación de realizar los primeros aislamientos a aquellos individuos que habían estado en contacto con ella. Durante el mes de febrero, todos los ciudadanos pudimos disfrutar de una vida normal y realizar todo tipo de actividades. Un punto importante para la masiva expansión del virus fue la celebración de los carnavales. Este evento es famoso en ciudades como Colonia, donde muchos compatriotas se desplazaron para disfrutarlos. Quizás la clave para la extensión del virus se encuentre en las salidas masivas a las estaciones de esquí del Tirol, principalmente a Ischgl. Europeos de muchos países como Italia, Austria, Alemania, etc. se contagiaron y lo propagaron por todas partes.

A finales de mes la población comenzó a hacer acopio en los supermercados (estanterías vacías, larguísimas colas y carros llenos de productos no perecederos) y, por supuesto, la búsqueda de papel higiénico. Me parecía algo que solo se podía dar en tiempos de guerra, de cosas que ves en las películas o en países tercermundistas. Me negaba a entrar en el círculo vicioso de la rumorología, primero por convencimiento y segundo porque yo no hablo alemán. Y la forma de conseguir información veraz aquí, para mí, era más complicada. ¿Cómo la conseguía? Pues cada cosa que me decían en la guardería de mis hijos, los compatriotas que tengo cerca, por ejemplo, lo ponía en duda. Al principio solo le preguntaba a mi amiga alemana (que habla español) si eran ciertos o no los rumores que circulaban. Cuando ella me comentó el 2 de marzo que en su empresa BMW ya se había dado el primer caso de coronavirus y que 150 trabajadores habían sido enviados a casa, percibí que era necesario buscar información



más allá de lo que ella pudiera comunicarme. Tampoco me era suficiente la que conseguía por medio de www.muenchen.de (la web oficial de la ciudad de Múnich) a través de la cual se informa a los ciudadanos de todo lo que acontece; resultando muy útil, sobre todo si eres extranjero.

Después de este episodio también empecé a enterarme, por los mensajes oficiales, que de la empresa internacional donde trabaja mi marido, le enviaban.

Después de este episodio comencé a preguntarle a mi marido si el tenía más información sobre el covid-19 a través de su trabajo. Me indicó que la fuente a la que podía acudir en estos momentos “tal y como a él le aconsejaron” era BR24 (la radio de Baviera). Esta emisora en su página web (www.br.de) escribe en seis idiomas además de alemán; lo que facilita el acceso a la información a la variopinta población de este Estado.

La primera quincena de marzo transcurrió entre rumores y especulaciones de lo que nos acontecería, viendo con horror lo que a la vecina Italia le estaba sucediendo.

El 11 de marzo la Organización Mundial de la Salud (OMS) pasa del estado de epidemia al de pandemia al coronavirus Covid-19¹, debido a los niveles alarmantes de propagación y gravedad, y por la inacción de los países.

Para nosotros, los rumores se hicieron reales el viernes 13 de marzo. Las empresas mandaron a todos los trabajadores que podían teletrabajar a sus casas y lo mismo sucedió con los escolares. Por lo que recogí a mis gemelos de su Kita (guardería alemana) y todas sus pertenencias en bolsas de basura, ya que era necesario para desalojar el centro. Nadie sabía que iba a ocurrir, en principio nos dijeron que cerraban por cinco semanas, tampoco se sabía qué medidas iban a adoptar. Ese fin de semana la gente aún más nerviosa siguió haciendo acopio de desinfectantes y alimentos y pensando cómo nos íbamos a organizar para afrontar los cambios que se avecinaban.

Durante la semana del 16 de marzo, las autoridades comenzaron a regular toda nuestra vida y ese miércoles, la Canciller (en un discurso inusual, ya que solo suele hacerlo en Navidad) explicó a la Nación que la situación era muy seria y como tal había que tomársela. En ese sentido manifestó que *“desde la reunificación de Alemania, no, desde la Segunda Guerra Mundial, no se había planteado a nuestro país ningún otro desafío en el que todo dependiera*

¹ <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>



*tanto de nuestra actuación solidaria mancomunada*². Así pues, ante esta afirmación tan brutalmente sincera, todos los ciudadanos sabían ya que estaban ante una crisis real y que las medidas que se iban a tomar limitarían muchos derechos que nunca aquí se habían tocado desde el pasado convulso siglo XX .

Ante tanta transparencia, también se pidió a la población no creer en rumores, sino solo en comunicados oficiales. Ellos mismos se encargarían de traducirlos a diferentes idiomas para que llegara a toda la ciudadanía. El estado de alarma se mantendría durante 14 días al menos. Las medidas más importantes tomadas fueron:

Comenzar con las medidas de contención (aislamiento, cuarentena, distanciamiento físico, etc.). Cierres de todos los establecimientos que no fuesen indispensables, solo quedarían abiertos los supermercados, tiendas de comestibles y farmacias; los restaurantes permanecerán cerrados entre las 6 p.m. y las 6 a.m., tendrán aforo limitado y servirán comidas para llevar.

Alemania desaconsejó todo tipo de viajes turísticos y los innecesarios al extranjero y aplicó la prohibición de entrada a los ciudadanos no comunitarios. La prohibición de entrada se aplicó al transporte internacional aéreo y marítimo para los viajes que comenzasen fuera de la Unión Europea. Hubo excepciones para los nacionales de terceros países (por ejemplo, Noruega, Suiza, Gran Bretaña) con un derecho de residencia de larga duración en un país de la Unión Europea. La limitación tuvo una duración inicial de 30 días. Las pernoctaciones en hoteles, etc., sólo se permitieron para fines necesarios y no turísticos. Se prohibieron los servicios religiosos de todo tipo.

Insistieron en que el método de distanciamiento social para frenar la propagación del virus sólo funciona de manera preventiva y apelaron a que parte de la solución fuera la responsabilidad de cada uno y la suma de todos. A partir del 23 de marzo, las reuniones de más de dos personas (con la excepción de familias y miembros de la casa) fueron prohibidas en todos los estados federales.

² Deutsche Welle (DW) es la cadena de televisión, radio e Internet. de Alemania para el extranjero.
<https://www.dw.com/es/angela-merkel-sobre-el-coronavirus-somos-una-comunidad-en-la-que-cada-vida-y-cada-persona-cuentan/a-52830982>

³ En BR24 la radio de Baviera se puede seguir en su web todas las medidas que se han tomado para esta crisis.
<https://www.br.de/nachrichten/deutschland-welt/coronavirus-in-bavaria-assistance-in-english,RtO8eS2>



El Gobierno Federal no hizo preparativos legales para el toque de queda, esto fue una de las grandes preocupaciones de los ciudadanos y los gobiernos no hicieron más que desmentir las informaciones contradictorias que sobre este tema circularon continuamente.

Tal y como expuse al principio de la crónica, aquí vemos la importancia de la forma de gobierno alemán, las Federaciones deciden si aplican más limitaciones y/o amplían los períodos que conjuntamente deciden entre todos los Estados.

El caso de Baviera sigue siendo el más restrictivo, los contagios se dispararon, siguen siendo los más altos de Alemania y este Estado es fronterizo con regiones que El Instituto Robert Koch (RKI) ha declarado como de riesgo. En este punto decir, que este Instituto es la institución central del Gobierno Federal en el ámbito de la vigilancia y prevención de enfermedades y asesora a los ministerios federales responsables, en particular al Ministerio Federal de Salud (BMG), participa en la elaboración de normas y estándares. Pero más tarde hablaré sobre éste y otros institutos que han hecho de Alemania referente ante la pandemia.

Como he ido explicando, en Baviera se toman decisiones no llevadas a cabo el resto del país, como imponer el toque de queda en dos poblaciones. Desde el día 19 en la ciudad de Mitterteich en el Oberpfalz y en el distrito de Wunsiedel (se levantaron el martes 7 de abril).

Respecto a la burocracia en este Estado, la mayoría de los ayuntamientos y otras autoridades están cerrados al público.

Todas las instalaciones de ocio están cerradas: como museos, cines, salas de deporte, pubs y gimnasios, entre otros. Más restricciones en horarios de restaurantes, solo abiertos de 6 a.m. a 3 p.m. Fuera de estos horarios, solo se ofrecen comidas para llevar.

Las fábricas de Volkswagen detuvieron su producción en la mayoría de sus factorías en Alemania y resto de Europa y BMW parará en todo el mundo.

En las zonas verdes la policía vigila si los visitantes mantienen una distancia mínima de 1,5 metros entre sí. También comprueban que los parques estuviesen cerrados (hay numerosos y parte de ellos son privados y pertenecen a los vecinos) para que los niños no jugasen en ellos.

Recuerdo este momento perfectamente, como los operarios llegaban a los parques y los iban precintando, los padres con pequeños íbamos buscando los que aún estaban abiertos, hasta que en un par de días todos estaban ya clausurados y nosotros ya concienciados de que esto ya era el principio de la reclusión.



El Parlamento Bávaro vota la Ley de Protección contra la Infección el día 26 y permanecerá vigente hasta final de año, la ley permite la incautación de material médico, es decir, respiradores y ropa de protección, entre otras cosas.

El Primer Ministro Bávaro, Markus Söder, explica que los casos aumentaban diariamente y las cadenas de infección eran cada vez más difíciles de rastrear. El Gobierno Federal y Estatal acordaron una prohibición de contactos, pero Baviera se regirá por sus propias reglas a partir del 23 y prohíbe los grupos de más de dos personas y se prolongarán hasta el 19 de abril, que marca el final de las vacaciones de Pascua.

Parece que todas las fechas que se barajaron estaban siempre pasando dichas vacaciones, se mantuvo la prohibición de visitar familiares en estas fiestas y también se apeló a la ciudadanía a que durante estas vacaciones siguieran respetando las normas, nada de picnic ni barbacoas, ni montaña, etc. el tiempo en Alemania fue espléndido y temían que todo el mundo saliese masivamente. El virus no se para por las celebraciones, nos recordaban.

Uno de mis mayores temores fueron los días antes de Semana Santa, todo el mundo de vacaciones y una primavera casi veraniega hacía pensar que finalmente nos confinarían. Estaríamos sin poder salir y pasear en libertad como en mi propio país. Ya sabía por mis familiares y amigos lo que eso significaba, pero desde luego no quería sentirlo. Finalmente, no ocurrió. Y aquí entra el otro factor al que al principio del artículo hacía referencia, la idiosincrasia del país. Los alemanes siempre con excepciones, claro, son fieles seguidores de las normas y dados a llamarte la atención si haces algo inapropiado. El ministro del interior bávaro, Joachim Herrmann pidió a sus ciudadanos que se ocuparan directamente de las violaciones de las limitaciones de contacto o, si fuera necesario, que informaran a la policía. Todo esto es algo que, para los latinos, en general, es impensable. O hasta ahora lo era.

Durante este tiempo Baviera, instala hospitales de apoyo, realiza un ensayo clínico para Covid-19 en Múnich, amplía la capacidad para realizar pruebas de forma masiva, despliegan a 200 soldados para luchar contra la corona e incluso cancelan el Oktoberfest⁴. Esta fiesta multitudinaria no es solo la mayor celebración, sino que es uno de los motores económicos de Múnich (el año pasado se facturó 1.23 billones de euros para la ciudad y tuvo 6.3 millones de visitas).

⁴ <https://www.oktoberfest.de/en/magazine/oktoberfest-news/2019/the-official-oktoberfest-review-2019>



Desde el lunes 27 de abril es obligatorio para toda la población a partir de seis años, llevar mascarilla en transportes públicos y en comercios.

Después de muchos esfuerzos de toda índole (sanitarios, personales, económicos, sociales etc.) y la presión por un lado de la población que quiere normalidad y por otro lado de la economía parada, el Gobierno de Baviera comienza a reducir las restricciones, pero no al mismo ritmo que el resto de Länder. Se permite a los bávaros estar en público con una persona que no vive en el mismo hogar.

Gradualmente a partir del 4 de mayo algunas medidas se aflojarán, se permitirán las aperturas de las esperadas peluquerías y tiendas de menos de 800 metros cuadrados, los concesionarios de coches, bicicletas y librerías están exentos del límite de metros cuadrados. Las ferreterías y los centros de jardinería ya han abierto. Los servicios religiosos serán posibles de nuevo a partir del 4 de mayo. Pero el Gobierno Bávaro decidió extender las medidas de protección existentes hasta el 10 de mayo.

Actualmente, escribiendo esta crónica nos encontramos en la encrucijada de cuál van a ser la siguiente fase a la que nos enfrenemos. Aquí tanto los expertos, como los políticos y mucha de la población general creen en la llegada de una segunda ola de contagios, por lo que no se puede dar por zanjada la crisis. El 6 de mayo el gobierno federal y los gobiernos estatales tomarán una decisión sobre la apertura de las escuelas, jardines de infancia y guarderías. Se supone que los parques infantiles, zoológicos y museos reabrirán con algunas restricciones y tomarán la decisión de la reanudación o no de la Bundesliga. Pero los Länder tomarán las decisiones finales como siempre. Y si este 29 de abril el Primer Ministro Markus Söder⁵, anunció que debería ser posible establecer grupos privados de cuidado de niños (para rastrear posibles infecciones estarán registrados), esto nos da una idea de que aquí, las guarderías no van a ser reabiertas tan pronto.

A día 30 de abril en total, hay 159.119 casos de COVID-19 y 6.288 muertes debidas a COVID-19 han sido reportados electrónicamente al Instituto Robert Koch en Alemania⁶. La tasa de infección del coronavirus ha bajado a 0,7 en Alemania. El indicador indica cuántas personas

⁵ <https://www.br.de/nachrichten/deutschland-welt/coronavirus-in-bavaria-assistance-in-english,RtO8eS2>

⁶ Para saber más sobre los datos de la pandemia en Alemania se pueden encontrar los informes de situación diarios que el Instituto Robert Koch (RKI) reporta en su Web oficial.
<https://www.rki.de>



infectaron a un enfermo en promedio. Si el número de reproducciones desciende por debajo de 1, los virólogos suponen que la pandemia ha sido contenida. La incidencia (casos por 100.000) de COVID-19 es más alta en Baviera (322) que en el resto de los estados alemanes.

Ante estos datos, no debemos de olvidar que no hemos salido de la pandemia, sino que está contenida, tal y como he mencionado más arriba. Ni siquiera sabemos cómo se comporta el virus en todas sus facetas y por supuesto aún se está buscando una vacuna.

Esto nos lo recuerdan la gran cantidad de institutos científicos encabezados por el RKI, la Academia Leopoldina⁷, el Centro Alemán de Investigación de Infecciones (DZIF)⁸, Instituto Max Planck, o el Hospital Universitario Charité⁹, con Christian Drosten (director del Instituto de Virología del hospital) que se ha convertido en el asesor de cabecera de los Gobiernos Alemanes. Junto con las universidades científicas repartidas por todos los estados, han hecho que sus estudios proporcionarán normativas que han contenido la enfermedad y avancen hacia tratamientos para combatirla.

Añadamos a esta gran cantidad de instituciones un sistema sanitario con el mayor número de camas de Europa. Un sistema sanitario fuerte y que además han seguido reforzado, pudiendo aguantar el empuje del pico de la crisis y teniendo en sus peores momentos la mitad de las camas aún libres. Pruebas masivas de detección y gran cantidad de laboratorios para procesarlas.

Y a un país que, aunque fragmentado y por lo tanto debilitado, en casos como las pandemias por su federalismo, ya explicado, también les ha servido para darse cuenta de la ineficacia de su ley Infektionsschutzgesetz – IfSG¹⁰ (Ley Federal de Infecciones) que incluso en pandemias como esta, tienen serios problemas de coordinación. Ya hay voces que abogan por la reforma de la ley para futuras crisis sanitarias. Pero pese a esto, han sabido transmitir a su población la confianza suficiente en las instituciones para que cada individuo y todos juntos, actúen de manera adecuada a las indicaciones dadas por éstas.

Mucho de este mérito lo tiene Ángela Merkel, su experiencia como científica (es Dra. en química cuántica) y sobretodo su asesoramiento multidisciplinar con virólogos, psicólogos,

⁷ <https://www.leopoldina.org/en/leopoldina-home/>

⁸ <https://www.dzif.de/en>

⁹ <https://virologie-ccm.charite.de/en/>

¹⁰ https://www.rki.de/EN/Content/infections/inf_dis_down.pdf?__blob=publicationFile



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

especialistas en educación, juristas, etc., incluso su propio ejemplo, poniéndose en cuarentena, ha transmitido la seguridad que todos nosotros esperamos de nuestros dirigentes en tiempos de crisis. Una lección para otros muchos países y dirigentes, no sacar rédito político de las desdichas de sus pueblos.

Notas